

Precios de suscripción.

TOLEDO

Mes. 0,50 ptas.
Trimestre. 1,50 »

PROVINCIAS

Mes. 0,75 ptas.
Trimestre. 1,75 »

Pago adelantado.

LA JUSTICIA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

ANUNCIOS

á precios convencionales.

25 ejemplares, 1,75 ptas.

Número suelto, 10 céntos.

Pago adelantado.

Se publica los sábados.

REDACTOR-JEFE: CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ

Redacción y Administración: Ave María, 8.

En toda España.

La derrota sufrida por el Gobierno en las pasadas elecciones ha sido tremenda; en la mayoría de las capitales, la candidatura conservadora ha quedado mal parada, siendo vencida por el bloque de las izquierdas ó por los elementos que le integran, luchando éstas por cuenta propia, sin amalgama de ningún género. Sea de una ó de otra forma, lo cierto es que los candidatos del Gobierno han sido derrotados de un modo desastroso y con ellos el jefe del partido conservador Sr. Maura.

Las pasadas elecciones han venido á demostrar de un modo inconcuso, que las ideas liberales tienen en nuestra nación un contingente de adeptos verdaderamente enorme. El señor Maura, que en una de sus célebres frases dijo que él gobernaba con la opinión, habrá visto, por la amarga lección que de ésta ha recibido, que no está con él, y, por lo tanto, debe de retirarse para bien de este desventurado país que tiene la paciencia de soportarle.

Se habrá convencido el Sr. Maura de que nuestro país es netamente liberal, que es un pueblo que odia sus cabildeos y combinaciones más ó menos políticas, pidiendo á grandes voces que se vaya. El resultado obtenido en las elecciones verificadas el día 2, es el movimiento precursor de una era de libertad que ha de iniciar á nuestro pueblo el verdadero camino de su redención.

Los Municipios, liberalizándose, imprimirán á éstos una vida administrativa y moral, limpia de ideas retrógradas que denigran á los pueblos modernos.

Si el Sr. Maura tiene amor propio, debe de abandonar el poder ante el fracaso sufrido; otros políticos, con menos causas que él, lo hicieron; él debe de hacerlo sin vacilación de ningún género, porque los electores, que es España entera, han dicho con sus votos que están en contra de él, que no le quieren.

Aquí en Toledo, donde los que no le conocen y creen que es un pueblo netamente clerical, ha sido una de las capitales donde el *bloque* ha triunfado más completamente, hecho que el pueblo de Toledo puede tener con orgullo.

La nación está en contra de Maura; espere-mos los acontecimientos, y si las cosas siguen como hasta ahora, podemos afirmar, sin temor á equivocarnos, que la vergüenza y dignidad huyó de alguno de nuestros políticos.

DISCULPAS NECIAS

Los elementos reaccionarios, carlistas y católicos, que tan tremenda derrota han sufrido en las pasadas elecciones, llenos de verdadera rabia, se desatan en improperios é insultos contra los elementos del *bloque*, atribuyendo su triunfo á causas verdaderamente ridículas, que nos causan risa y lástima.

La culpa de todo lo ocurrido—dicen—la tiene el Sr. Benegas, que convirtiéndose en director del tinglado electoral, no lo ha sabido dirigir, yendo de tropiezo en tropiezo, hasta llevarlos al abismo. Nosotros creemos que la mejor ó peor dirección del Sr. Benegas, cosa que no nos importa ni nos hemos de meter á comentar el poco ó mucho fósforo que en su cerebro tiene el señor alcalde, para estas cosas; creemos que este buen hombre y mal alcalde, no tiene la culpa de nada, pues aunque hubiera sido el hombre de más talento, suspicaz y *travieso* en política (cosas todas que creemos tiene el Sr. Benegas), nada hubiera conseguido; la derrota hubiera sido exactamente igual, puesto que les faltaba lo principal, lo que no tenían, ni tendrán nunca, elementos que los votasen, hombres convencidos dentro del campo de vuestras ideas; porque el pueblo, la masa que le compone, estaba con nosotros, con los que mañana pueden servirles de algo, no con vosotros, que lo único que podéis hacer con ellos es embrutecerles la conciencia.

Habéis sido derrotados, porque no había más remedio; porque los ideales carlistas, ni aquí ni en parte alguna tienen arraigo de ningún género; sois *fantasmas* ridículos que levantáis de cuando en cuando vuestra arcáica cabeza, para ocultarla enseguida ante el látigo del enemigo. Si creéis que aún existen hombres que fiando en lógicas os siguen, estáis en un error, sois unos perfectos ilusos; hoy el partido carlista, no tiene, ni puede tener, significación ninguna, es un mueble viejo que se desterró hace tiempo en la bobardilla nacional, y allí yace desvencijado y polvoriento sin que nadie se acuerde de él para nada, puesto que real y verdaderamente no merece que le dediquemos, ni por un solo momento, nuestra más mínima preocupación.

Si vais otra vez á la lucha, y combatís solos como decís, veréis entonces como vuestra derrota es mayor; ahora habéis sacado un concejal, por milagro del dinero, conservadores y católicos todos unidos, y le habéis sacado por una exigua mayoría de votos, y en un distrito donde se elegían tres, y vuestro candidato salió en tercer lugar; cuando luchéis solos no sacaréis á nadie, llevando tremenda desilusión al ver que sólo os votarán tres ó cuatro de los vuestros.

Los señores católicos disculpan su fracaso diciendo que sólo ha sido un *ensayo*, y como tal no están quejosos, todo lo contrario, satisfechísimos al ver que, gente que no salía antes de su casa para votar ni á tres tirones, ahora lo ha hecho. ¡Ya lo creo que lo ha hecho! ¿pero por qué, señores católicos? por que la ley les obligaba, no por votaros á vosotros. Ni como *ensayo* ni como función, ha resultado; pretender luchar como lo habéis hecho, es una verdadera temeridad, sugerida por vuestra desmedida soberbia.

¿Quién os ha votado? Los 156 votos que habéis obtenido en ese distrito, han sido sólo de alguno que otro carlista, unos cuantos sacerdotes y una veintena de sacristanes agradecidos.

No, no echéis la culpa de vuestra derrota al señor Benegas; bien es verdad que, «*donde pone el casco su caballo no vuelve á nacer la hierba*»; pero esta vez, con Benegas y sin él, os habéis ahogado, como os ocurrirá siempre que intentéis luchar.

Los mereaderes del templo.

¡Dinero y siempre dinero! He aquí su lema. Las calamidades mismas son para ellos fuentes de riqueza.

Ante la gran miseria que existe, parecería natural que renunciaran á su sueldo, empeñaran ó vendiesen las alhajas de los templos y fueran de puerta en puerta pidiendo á los ricos para socorrer á los pobres.

Pues no; hacen todo lo contrario. Piden para ellos, para sus fiestas, y cual si no les bastara, inventan cartas caídas del cielo, dan patente de milagrero á todo santo, confeccionan escapularios, estampas, medallas, imprimen oraciones y venden toda esa quincalla mística á los fanatizados.

El comercio de cuentas de vidrio y baratijas que se hace en los territorios salvajes de Africa, es legal y honrado si se le compara con el que se ejerce aquí, dentro y fuera del templo, explotando la ignorancia y la superstición.

¡Y si fuera esto solo!

En tanto que el hambre se extiende, y el pavor cunde, y las poblaciones quedan desiertas, en las moradas de los siervos de Dios y de las esposas de Cristo disfrútase calma bienhechora.

Celébranse en los unos fiestas suntuosas, donde la música y el canto impiden oír los gemidos que vienen de fuera, en los otros impétrase á favor del cielo para las almas piadosas que contribuyen con su óbolo al lustre y esplendor de la comunidad, y en todos se procura mantener en buen estado de conservación la vil materia, para que pueda sufrir por más tiempo los dolores y martirios anejos á esta vida triste y deleznable.

Mas dejaré este estilo, impropio en las circunstancias presentes, para preguntar á las legiones de monjas y frailes que han convertido otra vez en feudo suyo la España del 34 y 35.

«¿Qué os detiene? ¿Por qué no corréis á los puntos donde el hambre hace más estragos, y lleváis á sus habitantes, no ya el pan del espíritu, sino el del cuerpo, de que tan necesitados están?»

¿Para qué acumuláis los grandes recursos que la ignorancia y el fanatismo os facilitan, si al llegar una comisión como ésta, ni vuestro corazón se conmueve ni vuestra mano se abre?

¿Cómo podéis sentaros á la bien provista mesa, sabiendo que el hambre clava su garra en el pecho de hermanos vuestros? ¿Cómo echaros tranquilos en el lecho, oyendo que hay quien se revuelca moribundo en el suelo, y que quizás duda, al verse desamparado, de la justicia del Dios á quien adoráis?

¿Y cómo os atrevéis á creer que pagáis con una plegaria la deuda contraída con la humanidad, y no os avergonzáis de demandar limosnas que pertenecen de derecho á los desvalidos?

¿Nada hay en vosotros que se indigne, se subleve y proteste al pensar en los millares de desgraciados que agonizan faltos de todo, mientras vivís en la hartura? ¿O es que vuestra conciencia calla, convencida de que no atenderíais sus gritos?

Dejad ¡oh monjas y frailes de España! vuestros conventos y corred al lado de los padres; renunciad á las viandas suculentas en proyecto suyo, y despojáos de vuestras ropas para vestirlos; indultad de la muerte á gran número de seres redimidos con la misma sangre, y que tal vez, al verse abandonados, blasfemen maldigan, labrándose así su condenación.

Que cesen las obras en esos grandes edificios que levantáis, y que se habiliten para hospitales los ya terminados; que cada celda sea un altar erigido al amor, y cada claustro un templo alzado á la caridad; así las voces de agradecimiento que saldrán de su recinto pregonando vuestras virtudes serán tan potentes, que acallarán por algún tiempo las de vuestros enemigos.

Corred á los puntos donde hace falta repartir pan, abrigo y consuelo; que aparte de que tal es vuestro deber, os conviene hacerlo para desmentir, aun cuando sea aparentemente, á los hijos del siglo que afirman que vuestra misión no es de amor, paz y caridad, sino de odio, guerra y egoísmo.

JOSÉ NAKENS.

LA MUJER Y LA POLÍTICA

Con motivo de la propaganda que, para la unión redentora de todas las izquierdas, están realizando los periódicos de la comunión católica, creyendo ver, sin duda, algún peligro, en las ideas expuestas por ciertos prohombres de los partidos extremos, para la iglesia—alarma, por cierto, infundada—la emprenden contra Moret, Canalejas y demás figuras de relieve en el campo liberal, y lo hacen, como siempre, con el lenguaje que les es peculiar.

Entre sus afirmaciones, está la amenaza de que, si el partido liberal, una vez en el poder, intenta llevar á cabo el programa que ahora se propala, ellos, en represalias, no declararán al gobierno la guerra civil, no; llegarán al extremo—dicen—de declarar la guerra al liberalismo en el hogar, valiéndose para ello de la mujer, único resto que les queda de su pasada grandeza.

Como no cuenten con más poderosas fuerzas que con la poderosa fuerza (?) de la mujer, desde luego pueden afirmar conmigo los católicos que la batalla la tienen perdida.

Pero no es esto lo que me propongo tratar en los presentes desaliñados renglones—valga la socorrida frase—aunque sí tiene con ello bastante relación.

Quiero poner de manifiesto—aunque mal, claro está, dada mi incompetencia—la carencia absoluta de condiciones de la mujer española para intervenir en las cuestiones políticas.

La mujer española no puede tomar parte, todavía, en las luchas políticas; primero, por su debilidad é inferioridad de sexo; segundo, por su falta de cultura, y tercero, por lo ayunas que están todas ellas de conocimientos, no ya científicos, artísticos ó literarios, sino aun de los más indispensables é inherentes á su misión en la tierra.

Esto que dejamos consignado es evidente á todas luces, digan lo que quieran los neos.

Bien lo saben, aunque lo nieguen, á fuer de hipócritas, porque de esa falta de cultura de que hablamos se aprovechan ellos para realizar sus fines.

En efecto, cuando las mujeres van al templo—cosa que hacen más por ver á Fulanita el traje, á Fulanita, el sombrero, cuando no á otras cosas peores, que por devoción—podemos observar en todos sus actos que la religión que dicen profesar la desconocen por completo. Pero esto no obsta; el encargado de predicar, lejos de enseñarles á sus oyentes la doctrina—acto para el cual allí se congregan—se sale por derroteros impropios, esto es, convierte el templo en club político más que en otra cosa, lo cual creo no se atrevería nadie á negarlo, pues aquí en Toledo hemos tenido ocasión de verlo varias veces. La masa inconsciente mujeril que escucha al fraile, más ó menos legítimo, de tanda, sale de la iglesia (al lugar del culto me refiero) entusiasmada y llena de ardor bélico.

Esto es todo. Los católicos, aprovechándose de la debilidad é ignorancia de la mujer, la seducen, esta es la palabra, para que les ayude en sus luchas contra el liberalismo.

Pero yo, gobernante en una situación liberal—¡qué atrocidad!—sí me encontraba en mi camino con un tropiezo de esa índole, sin miramientos de ninguna clase, emplearía toda la fuerza de que dispusiera para arrollarle, y más que á él á los que le colocaron.

ARMANDO GUERRA.

CRÓNICA

Almas cadavéricas.

Hay momentos en que el espíritu humano, sin obedecer á una causa determinada, y merced á un algo inexplicable, se apodera de él un vago decaimiento, un cansancio insustancial, fluctúa en el sér humano una suave melancolía, una pequeña tristeza agradable á veces, que nos hace estar durante cierto tiempo taciturnos y melancólicos. Cuando se verifica esto, el hombre se da á pensar, se siente nostálgico, es amigo de la soledad y el silencio.

El otro día mi ánimo, de ordinario alegre y comunicativo, se trocó en melancólico y desdefioso; para combatirle me marché de paseo, iba acompañado de

mis penas, mis recuerdos, mis afanes, me consolaban mis ideas, que brotaban espontáneas de mi cerebro en continua evolución.

Me dirigí por la calle de Alcalá abajo y llegué á Recoletos entretenido en admirar los rostros de las mujeres bellas, compadeciendo á las feas.

Me senté en una silla, á mi espalda se encontraban sentadas una joven elegante y bella en compañía de su mamá, una señora gruesa, de cara ancha, pómulos abultados y mejillas carnosas, que revelaban á simple vista su carácter brutal y ambición desmedida.

Yo noté que la joven miraba con marcado disimulo á un muchacho vestido con modestia que se hallaba enfrente. Hubo un momento en que los dos, mirándose fijos, se dijeron muchas cosas, la mamá cortó el diálogo diciendo en tono imperativo á la chica:

—Adela, tú te has propuesto darme un disgusto, no sé cuando va á llegar el día que te convenzas, sabes me disgusta en extremo trates con ese estudiantillo, con ese pelagatos que no tiene donde caerse muerto....

—Mamá, no te pongas así, replicó la joven—Ernesto es bueno, formal y estudioso, dentro de dos años concluirá su carrera, es un hombre de provecho á la sociedad; además, su posición es igual á la nuestra.... nos queremos, pues dejarnos en paz.

La señora gruesa, roja por la ira al mismo tiempo que pellizcaba cruelmente á la joven, y tratando de disimular su soberbia, decía á la joven: Adela, ten cuidado, por allí viene Luis, el hijo del banquero X, parece que no le eres indiferente, es un chico muy fino, formal, con dinero y bien educado; ese, ese es el que te conviene, á ver qué cara le pones, está para declararse de un día á otro, es necesario que estés con él comunicativa y amable, en una palabra, es necesario que ese hombre se case contigo, ya sabes que nuestro capital no es para realizar grandes empresas, y casándote con él haríamos negocio.

Al poco rato se aproximó á ellos un pollo, correctamente vestido, que las saludó con dejillos de idiota. La joven miró á Ernesto, y alargando la mano á Luis, dejó escapar de sus labios una falsa y forzada sonrisa.—Dónde se mete Luisito, hace ya tres días que no le vemos, yo no le había visto á usted. Adelita ha sido la que me lo ha dicho. ¿No se sienta?

—Siento en el alma no poderlas complacer, tengo que hacer en este momento. ¿Tienen invitación para el baile de la marquesa de X?—No, si no la conocemos.

—No importa, repuso Luis, ahí van dos tarjetas. —Muchas gracias, dijo la mamá, no faltaremos, Adela tendrá sumo gusto en bailar con usted.

—El gusto será el mío, á los pies de usted, objetó el joven dejando al descubierto su cabeza empapada de cosmético....

La madre masculó varias palabras al oído de la joven y levantándose echaron á andar seguidas de Ernesto.

Todo lo que había visto y oído me indignó en extremo. Igual que la citada mamá, igual que aquella vieja, con cara de bruja repugnante, son, por regla general, las *mamás* de la clase media, no yéndoles los padres en zaga. Estas almas cadavéricas que sólo buscan el interés, fuerzan á sus hijas á contraer matrimonio con uno que *tenga dinero*; para ellas el amor, el cariño, la constitución de un hogar perfecto, donde todo sea dicha, felicidad, paz y alegría, no significa nada, es una incógnita que no importa despejar. El caso es que tenga dinero, quíerale ó no la chica.

Así es, que maldito si me asombra que existan mujeres adúlteras, que los divorcios aumenten, que los hogares sean campo de discordias y lágrimas.

¿Qué de particular tiene esto? no puede ser más lógico en aquel hogar; no tiene más remedio que reinar la más fría indiferencia, no dando á conocer en la mayoría de los casos, su *puro sentir*, por estar sujetos por el *matrimonio*; por infundirles temor el *qué dirán*.

¿Quién tiene la culpa de esto? Los padres que se convirtieron en verdugos de sus propios hijos, los padres que luego gimen al ver á la hija llorar desconsolada, porque su marido la ha sido infiel, porque se *fué con otra*.

Es necesario que los padres dejen de ser egoístas, es necesario que sus almas atrofiadas de todo sentimiento, se enerven y sean grandes, realizando con ello un gran beneficio á la sociedad.

¿Qué se puede esperar de estos matrimonios? ¿Creéis que pueden ser dichosos? No. Donde no hay afectos, amor, cariño, donde reina la frivolidad y la indiferencia, donde la mujer sólo es mero *instrumento*, no tiene más remedio que encontrarse la dicha desterrada.

Es preciso que los padres salgan del error en que se encuentran y dejen á sus hijos elegir el compañero ó compañera que ha de compartir con él las penas y las alegrías.

En tanto que esto no suceda, en tanto que los padres no cambien de modo de pensar, estaremos en un verdadero caos, reinando en los hogares la indiferencia, el egoísmo y la mentira...

Hay otro modo por el cual los padres, creyéndolo un beneficio, matan moralmente á sus hijas.

Sucede por regla general, en las personas de regular posición, que apenas han cumplido los hijos los doce años, las encierran en un convento para que sean educadas por piadosas madres.

Y en aquella casa de fríos y oscuros claustros, donde se respira un mal disimulado misticismo y las voces del mundo pasan raudas como aleteos de lechuza, se pasan las jóvenes años y años sin provecho alguno.

Así es, que estas santas casas, con su esmerada forma educadora, dan á la sociedad un contingente de seres frívolos, casquivanos, insustanciales, tímidos, con apariencias de imbecilidad.

Estos jóvenes que sólo aprendieron en aquella santa casa á mascullar el francés y uno que otro plato de repostería, salen luego á la faz del mundo, con miedo; son seres sugestionados que no ven nada más que lo que allí aprendieron, no tienen idea propia, son almas cadavéricas que desconocen sus deberes para con el mundo, creen que el amor es un pecado, la forma más repugnante de condenarse.

Sucede que la mayoría de éstas, profesan, y la que se casa, lo hace porque sus padres lo *ven bien*, porque es *buen partido*....

Sus almas están atrofiadas, en el hogar sólo llenan su hueco, pasándose la vida llorando sus desdichas.

Vuelvo á repetir que mientras los padres no cejen en su repugnante modo de obrar, tendremos que el matrimonio será una llaga gangrenosa y pestilente.

CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ.

SEÑOR GOBERNADOR...

Lo ocurrido el pasado domingo en el Coliseo Moderno durante la velada que verificó la Sociedad «El Teatro», fué un incidente bastante desagradable, que llamó extraordinariamente la atención de los asistentes y á mí me causó hondo pensar, no por lo que el hecho significaba en sí, sino por el concepto á que dieron lugar formaran de la policía que en Toledo existe, unos forasteros que llenos de asombro presenciaban lo ocurrido.

Señor Gobernador, vamos á relatar el hecho tal y como ocurrió, para que V. E. juzgue con arreglo á su recto é ilustrado criterio; luego haremos unas preguntitas.

Durante la representación de una de las obras, el inspector de Policía Sr. Eslava, entró en la Sala ocupando una butaca; estando sentado llegó el dueño teniendo que levantarse, marchándose á otra; estando en ella llegó un caballero con la localidad que el señor Eslava ocupaba é invitando cortésmente á este señor á levantarse, en vista de la negativa, llegó un acomodador haciéndole idénticas manifestaciones, hasta conseguir que el Sr. Eslava abandonara la localidad. ¡Pero cómo lo hizo!, con un genio de mil demonios y diciendo:— ¡Está bien, á mí no se me ha guardado localidad.... ya veré yo lo que hago!, ahora mismo *retiro la fuerza* (no se crean mis lectores que era algún batallón, consistía la fuerza en dos guardias).—*Tú*—(dijo dirigiéndose á un guardia) sube arriba (al paraíso) y dile á *ese* (el otro guardia) que baje inmediatamente.

Luego el Sr. Eslava, reloj en mano, estuvo paseándose de un lado á otro, y como viera que eran las doce y treinta y tres minutos cuando salían los que habían presenciado la función, mandó un recado diciendo que *estaban multados con trescientas pesetas* por no haber terminado á su hora.

Esto es lo ocurrido, ahora nosotros decimos:

El Sr. Eslava obró mal, en primer término, por

constarle que como era una función de beneficio, se les pasó involuntariamente el reservar una silla y si no se sentó fué porque no quiso, toda vez que el acomodador le invitó á que lo hiciera en un anfiteatro, negándose á ello por no ser una silla, á la que tenía derecho.

Nosotros creemos que el Sr. Eslava está equivocado; ninguna empresa tiene derecho á guardar una butaca al inspector; la ley no señala localidad, sólo dice si mal no recordamos, que al representante de la autoridad se le reservará una localidad próxima á la puerta de salida, sin determinar cuál sea ella.

En segundo término, el Sr. Eslava no es quién, al no ser que incurra en grave responsabilidad, para retirar la fuerza y dejar abandonado el servicio en un teatro; esto está castigado y debe de saberlo el Sr. Eslava.

En tercer término, el Sr. Eslava *gasta una broma, diciendo tienen 300 pesetas de multa*, toda vez que á él no le concede la ley atribuciones para ello, siendo solamente su obligación la de dar conocimiento de cuanto ocurra á su jefe superior (primer inspector) y éste transmitirlo al Sr. Gobernador, para que éste obre como crea justo.

Esto es, Sr. Gobernador, lo ocurrido; la multa sabemos que V. E., obrando con espíritu de justicia, no se la ha notificado, y que de todo no queda nada más que la *hazaña* de ese señor inspector que no sabe cumplir con su deber.

Si el Sr. Conde de Casa Segovia, cree que el acto realizado por el Sr. Eslava, debe recriminarse, hágalo, así tendrá cuidado para otra vez.

A. RODRÍGUEZ.

MI CINEMATOGRAFO

(PELÍCULA NÚMERO 23.)

El paquete de cartas.

No había dormido nada la noche anterior. Entretenido en llenar cuartillas, me la había pasado en vela. Mi cerebro era víctima de una pesadez horrible; era tal mi atolondramiento, que me sentía incapaz de coordinar una sola idea. Con el fin de despejarme un poco, me decidí á salir á dar un paseo. ¿Dónde ir? ¿Qué sitio elegir? Mi propósito era ir á un sitio que fuera agradable y á la vez estuviera poco ó nada concurrido.

Y digo esto porque á veces mis mismos semejantes me causan hastío; quiero estar lejos de ellos; no porque mis instintos sociables me lo indiquen, nada de eso; es que mis precauciones, el continuo batallar sobre una idea me impulsan sobremanera á adorar la nostalgia; en esos momentos prefiero los sitios en que impera el silencio...

Teniendo en cuenta estos precedentes, me dirigí á un lugar que de antemano era apropiado. Me interné en una espesísima alameda y por ella paseé largo rato; luego caminé por una vereda, tomé otra y al fin salí á una linda plazuela formada por corpulentos árboles. Me senté en un banco. Sacando un tomito de poesías de Verlaine empecé á leer. ¿Sabéis lo que dice Verlaine? Pues Verlaine, el célebre poeta francés, dice que un hombre verdaderamente enamorado es un loco. No llevaría un cuarto de hora leyendo, cuando un ruido leve, sordo, producido por las plantas de los pies al pisar sobre la hierba, me hizo levantar la cabeza.

Un joven de fisonomía simpática y decentemente vestido, apareció ante mi presencia; él no me vió y quitándose indolentemente su sombrero, sacó un pañuelo blanco y se limpió el sudor.

Sentándose en un banco que se encontraba frente al mío, apoyó el codo derecho sobre su rodilla y dejando posar su cabeza sobre la palma de la mano, permaneció así largo rato.

Sin ningún género de dudas, aquel joven meditaba, buscaba la solución de algo que le preocupaba. ¿Qué sería? ¿Por qué? Estuve á pique de preguntárselo; pero al fin convine en que era una indiscreción y disuadí de ello.

El joven, alzando su cabeza, miró como interrogando al cielo y dejando caer inconscientemente su mano, se golpeó repetidas veces en las rodillas.

Tales ademanes hicieron poner alerta mi curiosidad y sin perder un segundo cerré el libro y me dispuse á observar.

Después de hablar repetidas veces y por lo bajo consigo mismo, echó mano á un bolsillo y sacó un paquete de cartas. Examinó todas ellas con detenimiento; en unas se fijaba más que en otras; yo le ví llorar al leer una carta, cuyo papel tenía un tinte amarillo claro. Levantándose empezó á leer; los conceptos allí estampados debían recordarle hechos tristes; pues á cada momento contraía el rostro tomando un aspecto agresivo, colérico.... Su excitación nerviosa iba en aumento, hasta que fuera de sí estrujó nervioso entre sus manos el paquete de cartas y mirando al cielo, no sé si para blasfemar ó implorar perdón, le arrojó con ira entre las matas que crecían atrevidas al pie de los gigantescos árboles. De súbito se internó en la alameda al mismo tiempo que á grandes voces decía: ¡Ingrata! ¡Amor! ¡Corazón! ¡Religión! ¡Familia! ¡Embuste! ¡Mentira! ¡La muerte sí, venga la muerte ó será criminal y suicida!

Confuso ante aquello, no sabía á qué causa atribuirlo, me levanté presuroso y rebuscando con interés entre las matas cogí el paquete de cartas aún estrujado por la fuerte opresión sufrida.

Empecé á leer. Las cartas eran de mujer; en una decía al Sr. P. R. «que no fuera tonto, pues aunque estuviera cinco años más tras ella no conseguiría el ansiado «sí».

En otras le manifestaba de una manera directa su odio; y una escrita en finísimo papel en el cual y al trasluz se veían infinidad de osos ballando á son de una pandera, le decía: «no se canse, yo sé que usted me quiere con delirio, pero antes la tumba que decirle que sí».

Por estas pruebas tan evidentes, saqué en consecuencia que aquel joven era un pobre enamorado, un hombre que adoraba con ternura, con ingenuidad y tal vez un capricho de mujer no le permitía ser correspondido. El, no cabe duda que sufría intensamente, por causa de una mujer testaruda, ó tal vez hija de la más pulcra y refinada coquetería.

Yo miré con respeto y compasión aquellas cartas, al mismo tiempo que convenía con Verlaine que el hombre verdaderamente enamorado es un loco....

Fallar vosotros, lectores.

Ignacio Arredondo

ALGO MAS DE HIGIENE

Bajando hacia el paseo de la Vega, por la carretera de Madrid y Avila, á unos cuarenta metros próximamente de la artística Puerta del Sol, existe una cloaca, boca de pozo ó de alcantarilla, ó como quiera llamársele, que constantemente, pero especialmente en esta época del año, despiden unos olores completamente insoportables.

Parece mentira, no decimos, que tratándose de un punto tan sumamente transitado por todos los que salen en busca de distracción, las autoridades se preocupen tan poco de una cuestión tan importante.

Sr. Benegas, ¿qué dirán esas multitudes de extranjeros cuando hiere á su nariz aquellos malsanos olores? Yo no sé lo que dirán; lo que sí digo que es indigno de todo punto, que en estos tiempos que tanto nos preocupamos por la higienización de las poblaciones; en Toledo, la ciudad admirada por todo el mundo por su riqueza artística, existan esos cuadros vergonzosos, nacidos nada más que de la desidia.

El señor alcalde baja en coche; por eso no es extraño que no haya llegado á apercebirse de lo que hay; pero los desheredados de la fortuna, los que no podemos gastar esos lujosos coches, también tenemos derecho á la vida, también nos merecemos que se atiendan nuestras justas quejas.

Así, pues, Sr. Benegas, fjese un poquito más y dé órdenes más enérgicas á los encargados de aquel foco, para que no se duerman, y dígalos si quiere, que el pueblo les paga, no para que cobren tendidos sus jornales, sino para que ejerciten el cumplimiento de sus deberes.

¿Obtendremos respuesta? ¿Resonará el eco de nuestras voces en el seno de la Alcaldía? El Sr. Benegas con hechos es el que tiene que demostrárnolo.

ZENITRAM.

ESPECTÁCULOS

Coliseo Moderno.

«De Cerca» y «La fuerza bruta».—Por Don Jacinto Benavente.

Cada vez que estrena Benavente una obra, es un éxito grandioso; Benavente es un verdadero consagrado por la crítica, causando extraordinaria admiración su talento inagotable; parece imposible, que un hombre pueda producir tanto y todo bueno. Cuando se estrenaron *Los Malhechores del bien*, que valió á su autor un homenaje en el Teatro Español, los críticos señalaron esta obra como la mejor de las suyas, y no faltó quien dijo que ya no escribiría otra tan perfecta.

Yo soy un verdadero admirador de Benavente, de todas sus obras, las que á mi juicio creo mejores son *La noche del sábado* y *Los intereses creados*, esta última sobre todo, modelo de literatura clásica, es el verdadero Quijote de esta época por lo castizamente escrita. Y en la cual campea una sátira, fina, mordaz, aristocrática, de la que solo el autor de *Lo cursi* posee el secreto.

De Cerca, última obra estrenada por el insigne dramaturgo, es de un realismo extraordinario, sólo la observación perspicaz de Benavente puede trasladar sin profanarlos á la escena verdaderos pasajes de la vida que vivimos. *De Cerca*, es una comedia realista, en la cual nos pinta Benavente, poniéndolo

en parangón, el vivir mísero de esas gentes artesanas que viven de su terruño á costa de trabajos y sudores y la de los potentados, poniendo de manifiesto los dolores de unos y de otros en diferentes sentidos.

De Cerca es una gran comedia; tiene algunos parlamentos como el de la mendiga *Tía Viva*, demasiado largos, pero el público los sufre sin cansancio, por los decires tan sublimes que encierran.

La fuerza bruta, me gusta más que *De Cerca*, es de otro corte, de una tendencia diametralmente opuesta, pero es una obra, todo humanidad y sentimiento. El primer cuadro, es perfectamente teatral, pero sin que se descubra en él nada de particular, si bien hay que tener en cuenta que todo él es el anuncio del drama que se desarrolla en el segundo cuadro. Este es uno de los mejores que yo he visto, en él canta Benavente el amor, ese amor asto corto, puro, desinteresado, exento de egoísmo, que abunda poco, que no se halla, que no se encuentra, pero que existe. Es un cuadro, todo ternura y sentimiento, en el cual la Hermana de la Caridad, nos dice cosas muy grandes, sublimes y excelsas, que solo comprenden los buenos, los puros, los no egoístas.

Los que tomaron parte en la interpretación de estas obras, cumplieron maravillosamente su cometido escuchando justos y merecidos aplausos. El señor Muñoz en *La fuerza bruta*, ejecutando el protagonista me convenció de que es un verdadero actor. La señora Mendizábal, es una buena actriz, que no vacilo en augurarla un brillante porvenir en la carrera del Teatro, puesto que condiciones le sobran para ello.

La compañía, en conjunto, es buena; y en estas columnas repito lo que al juzgarla dije en mi crítica hecha en *La Campana Gorda*: La compañía que actúa en el Coliseo Moderno, en su género es la mejor que ha actuado en el bonito Coliseo de la cuesta del Aguila.

**

La noche del pasado domingo, en este Coliseo celebró la Sociedad «El Teatro» una función de beneficio, poniendo en escena *La mala sombra*, *Chateau Margaux* y *Aquí hace falta un hombre*.

Todos cuantos tomaron parte en las citadas obras fueron aplaudidos en justicia, las distinguidas señoritas Gálvez y Gutiérrez, y entre los hombres señores Láinez, Garcés y Ayala.

Los jóvenes músicos Sres. Medina y Rojas, encargados de dirigir la orquesta, muy bien.

Mi enhorabuena á los simpáticos socios de «El Teatro» y hasta otra.

EL NIÑO DEL PELO BLONDO.

NOTAS MUNICIPALES

La sesión celebrada por nuestro municipio el pasado miércoles, fué presidida por el Sr. Ledesma, asistiendo los concejales Sres. Martos, Ortiz, Medina, García Benito, Guzmán, Bejerano, Prudenciano, Hoyos, Rubio, López, Santamaría y Lafuente.

Primer asunto.—Expediente de exención por hijo de viuda del soldado Félix Lázaro. El Ayuntamiento se da por enterado.

Segundo asunto.—Resultado del estudio hecho sobre el proyecto Delhaye por las entidades y fuerzas vivas de nuestra capital. Se acuerda que esté el asunto ocho días sobre la mesa para su estudio, y una vez hecho esto, se imprima un folleto en el que conste todos los dictámenes emitidos sobre tan interesante asunto.

Tercer asunto.—Verbalmente el concejal Sr. Ortiz, presenta una moción sobre el abastecimiento de aguas. Se acuerda que la ponencia, compuesta por los Sres. Ortiz, Hoyos, Ledesma, Rubio y Medina, redacten unas bases para abrir un concurso sobre abastecimiento de aguas para Toledo.

Cuarto asunto.—D. Luis Asnelia, en una instancia, solicita permiso para instalar un puesto para vender helados en Zocodover. No se le concede lo solicitado por indicación del concejal Sr. Bejerano.

Ruegos y preguntas.

El Sr. Hoyos, con el carácter de urgencia, presenta verbalmente una moción para que se incoe un expediente mediante información testifical sobre los hechos realizados por un empleado municipal en las pasadas elecciones, y sobre el cual recaen acusaciones de índole verdaderamente grave. Se acuerda hacerlo tal y conforme lo desea el Sr. Hoyos.

El Sr. Prudenciano pregunta cuál es el objeto que ha motivado el viaje del Sr. Alcalde y algunos concejales á Madrid. El Sr. Ledesma dice que la citada comisión ha ido á solventar lo relacionado con la entrevista de los alcaldes y comisiones de los Ayuntamientos de Guadalajara, Valladolid y Segovia, respecto á la implantación en Toledo de la Academia General Militar.

Y no hubo más.

NÓTIAS

El día 1.º de Junio tomarán posesión de su cargo, según marca la ley, los concejales elegidos en las pasadas elecciones, quedando el citado día constituidos los Ayuntamientos.

El 24 del pasado, nuestro estimado colega *La Tempestad*, de Segovia, publicó un notable número extraordinario dedicado al valiente combero segoviano Juan Bravo. El texto es amenísimo, avalorándose por las firmas de distinguidos escritores.

Reciba el colega nuestra enhorabuena.

Ha dejado de pertenecer á la redacción de *Heraldo Toledano*, nuestro querido compañero y particular

amigo D. Alfonso Villalba. Las causas, según nos han manifestado, son de índole un tanto contrarias á la conducta de su director D. Federico Lafuente y López-Elías.

En el próximo número, una vez que estemos convenientemente informados de la verdad de cuanto ocurre, trataremos con la detención que se merece el asunto de los cuadros del *Greco* que, al presente, tanto interesa á nuestra artística ciudad.

En el escrutinio general celebrado el pasado jueves en la planta baja del Ayuntamiento, fueron protestados varios señores de los elegidos. Creemos no habrá lugar á nada.

Tras una temporada entre nosotros, ha salido para

Madrid el joven artista y muy querido amigo nuestro, colaborador de *LA JUSTICIA*, D. Gabriel G. Maroto.

Mucho sentimos que tan buen amigo nos abandone y esperamos no nos olvide y venga de cuando en cuando á departir con los buenos y muchos amigos que aquí deja y entre los cuales nos contamos.

Feliz viaje y mucha suerte deseamos al amigo Maroto.

A las cinco de la tarde del pasado jueves fué bautizado un precioso niño hijo de nuestro querido amigo Sr. Otero, á quien en unión de su querida esposa, hija de nuestro respetable y cariñoso amigo don Andrés Alvarez Ancil, enviamos nuestra enhorabuena, haciéndola extensiva á toda su apreciable familia.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

Rafael Gómez-Menor.

Imprenta, Librería y Encuadernación

Comercio, 57, y Sillería, 15.—TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de impresiones y encuadernaciones de lujo á precios económicos.

LA VALENCIANA

— GRAN ZAPATERÍA DE LUJO —

LA PRIMERA EN SU CLASE
Especialidad en calzado á la medida.

Comercio, 13, 15 y 16.—Toledo.

GRAN FABRICA DE RÓTULOS ESMALTADOS

Esmaltación de toda clase de objetos en fundición y chapa de hierro.
de
Manuel Viñado.—Zaragoza.

Numeraciones para Teatros, Casinos, Fondas y Academias.—Etiquetas—anuncios para fabricantes y constructores.—Bandas y rectángulos.—Numeraciones para casas.—Placas de calle.—Letras sneltas esmaltadas sobre hierro. Anuncios para Tiendas de Ultramarinos y Confiterías.—Letras esmaltadas sobre cobre para pegar en cristales.
Representante en Toledo: Don Raimundo de Pablos.—Valdecaleros, 1, teléfono, 87.

LA COMPETIDORA GRAN FÁBRICA DE AGUARDIENTES ANISADOS

Elaboración especial de vino puro del país, garantizado.

M. Lorenzo Sosa.
CAZALLA DE LA SIERRA

Nota de precios con arreglo á la nueva ley de alcoholes.
Arroba de 16 litros con embase é impuesto.

Doble anís, 18 grados.....	19 pesetas.
Idem idem refinado, 19 idem.....	21 »
Triple idem idem, 20 idem.....	23 »
Idem idem especial, 20 idem.....	24 »
Idem idem idem, 21 idem.....	25 »
Idem idem extra, 22 idem.....	27 »

Caja de 12 botellas de $\frac{3}{4}$ de litro con precinto de pago.

Marea 1 racimo.....	27 »
Idem 2 idem.....	29 »
Idem 3 idem.....	31 »
Idem 4 idem.....	33 »
Idem 5 idem.....	35 »

Especialidades de la casa.

Flor de Cazalla.....	38 »
Cerrea de guindas.....	38 »
Garrafitas finas de un litro (sin correa) docena.....	40 »
Idem idem medio litro, (sin correa) docena.....	30 »
Idem idem de un litro (con correa) docena.....	47 »
Idem idem medio litro, (con correa) docena.....	37 »

NOTA IMPORTANTE. Esta casa tiene á bien de regalar en cada caja de botellas y garrafitas 6 copitas finas con la razón social de la misma, un cromó-anuncio, una elegante bandeja esmaltada y un saca-corchos.—Para pedidos en Toledo y su provincia diríjase á D. RAIMUNDO DE PABLOS, Valdecaleros, 1.

RELOJERIA DE

ANICETO DEL VALLE

BELÉN, 15.—TOLEDO

Esta casa, la más acreditada de esta capital, ofrece inmenso surtido en relojes pulseras y extraplanos de las mejores marcas.

Ventas á plazos y al contado.

15, BELÉN, 15

TALLER DE ENCUADERNACIÓN

= DE =

JUSTO TORRES

PLAZA DEL SALVADOR, 4

Se hace toda clase de encuadernaciones á precios sumamente económicos.
Carpetas de todas clases.

Ya todo el mundo lo dice
y con sobrada razón,
no hay caramelo en España
que iguale á los de limón.

Hecho en forma de pitillos
y preparado en paquetes,
los vende por centenares
TELESFORO DE LA FUENTE.

Su clientela solicita
más que puede elaborar,
y por esa circunstancia
él no los quiere anunciar.

« IDEAL TOLEDANO »

NUEVO CAFÉ

(servido por señoritas)

INMEJORABLE SERVICIO

7, SINAGOGA, 7

GRAN ALMACÉN DE YESO

DE

NAZARIO DEL PRADO

PASEO DE LA ESTACIÓN NUM. 2

CARGA DE 92 KILOS (8 ARROBAS): 1,50 PESETAS

LA JUSTICIA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

REDACTOR-JEFE: CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Toledo: Mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,50 id.—En provincias: Mes, 0,75 pesetas; trimestre, 1,75 id.; 25 ejemplares, 1,75 id.; número suelto, 10 cént.—Anuncios á precios económicos.

Redacción y Administración: Ave María, 8.